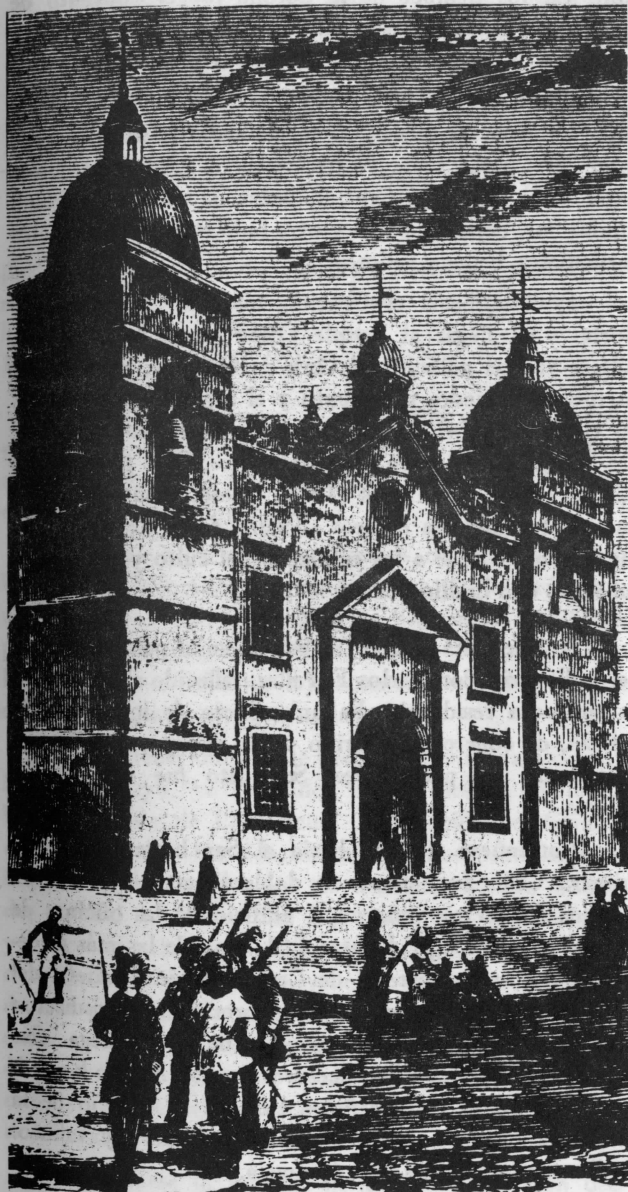


GUIA PARA EL TURISTA EN GRANADA HACE 35 AÑOS

Tomado de la **GUIA ILUSTRADA DE GRANADA. Anuario de Información General, 1939-1940, pp. 66-71 .**



Parroquia antes del incendio

Tómese un automóvil, que le cobrará por hora C\$5.00, y hágase conducir a la estación del ferro-carril, hermoso edificio de piedra situado hacia el Norte de la Avenida Central y que es propiedad del Gobierno. Antes de llegar a la estación pasará por el Palacete Favilli, propiedad de don Mario de ese apellido, escultor en mármol, cuyos talleres tiene en su propia residencia. Este edificio es uno de los más pequeños de la ciudad, pero es de belleza perfecta.

Continúe la marcha hasta entrar en la Carretera que conduce al Colegio Centro América, vasto y hermoso edificio de cemento armado, construido en 1919 por los Reverendos Padres Jesuítas, que fundaron y regentan el establecimiento. La enseñanza que en él se imparte está considerada como una de las más selectas y clásicas de la América Central, de tal manera que llegan a sus aulas alumnos de las otras cuatro secciones del Istmo. Es centro que está produciendo, indiscutiblemente, los mejores Bachilleres del país. Posee una valiosa biblioteca y un inapreciable museo, extensa piscina, gimnasio y patios de sport. Desde su fachada, a cuyo frente hay un pintoresco jardín, se admira el hermoso e imponente panorama del Lago, tan inmenso que hizo creer a los conquistadores que se trataba de un mar dulce. El Colegio Centro América puede alojar, cómoda e higiénicamente, hasta 300 alumnos internos.

Regrese sobre la vía paralela a la costa del Lago, hacia el Sur, pasando por la Planta Eléctrica, propiedad de la Compañía de Fuerza Eléctrica de Granada que suministra el servicio de luz pública y privada.

Bájese a la playa y continúese la marcha en la misma dirección, pasando por la Fábrica de Hielo y Aserradero, propiedad de los sucesores de don Adolfo Benard, cuyo edificio carece de importancia, hasta llegar al Fuertecito, que, como su nombre lo indica, fué un fuerte militar construido de cal y piedra a la orilla del Lago. Sobre su plataforma o base se halla ahora la Bodega del puerto, y a continuación el muelle, de madera sólida, de 700 pies de largo. Es propiedad de la Municipalidad: el muelle fué construido nuevamente bajo el Gobierno Local presidido por el Alcalde Dr. Juan Mena Arana, y la Bodega,

edificio bello y valioso, de cemento armado, bajo el Gobierno de la actual Junta Local presidida por el Dr. Enrique Chamorro. Al frente de la Bodega, sobre la costa, fijó el filibustero Henningsen, compañero de William Walker, una tabla, después de incendiar la ciudad el 24 de Noviembre de 1856, con esta siniestra leyenda: "HERE WAS GRANADA". (Aquí fué Granada).

Sígase la marcha sobre la antigua Calle de Guadalupe o del Gran Lago, hoy primera Calle Norte, rumbo al Poniente, bajo la frondosa alameda a cuyo final verá la vieja e histórica iglesia de Guadalupe, de insignificante estilo colonial, en la cual las tropas filibusteras de Walker, en 1856, fueron encerradas y sitiadas por las del Gobierno de Nicaragua, durante 18 días, hasta que, acosadas por el hambre, rompieron líneas, después de haber devorado hasta el último de sus caballos.

Continúese siempre hacia el Poniente, y a unos 200 metros verá el Seminario San José; grande y hermoso edificio, de estilo moderno, construido por el Ilustrísimo Sr. Obispo Monseñor don Canuto José Reyes y Balladares.

Más adelante encontrará el hermoso palacete de doña Angélica de Argüello y al llegar al Parque Colón, que constituyó en años anteriores el principal paseo de los granadinos, y que ahora se halla un tanto abandonado por la sociedad, verá la bella y vasta Catedral en terminación, edificio de piedra, con una torre ya terminada. La primera piedra de este templo fué colocada el 8 de Diciembre de 1880, y cuando se había concluido el primer cuerpo fué demolido para adoptar un nuevo plano.

A su frente, y sobre la banda Norte de la calle, está el palacete Cardenal, de la viuda de don Salvador de este apellido, grande y hermoso edificio de estilo moderno.

Dóblese hacia el Norte hasta llegar a la Plazuela de la Independencia, en cuyo centro se haya el monumento conmemorativo del primer centenario de nuestra independencia de España. Es un obelisco de mármol sobre pedestal de mampostería. En las caras de aquél están grabados los nombres de los próceres con las leyendas alusivas; figurando entre ellos los de Manuel Antonio de la Cerda, Juan Argüello y demás patriotas que acaudillaron al pueblo granadino proclamando la independencia de Centro América, en 1811, cuando se derramó la primera sangre por la causa de la libertad. Al contorno del obelisco hay una gruesa cadena de hierro que sujeta cuatro grandes cañones de la época colonial, clavados en los cuatro ángulos del cuadro. Frente al monumento está la portada, de piedra tallada, con leones, columnas y alegorías, de la que fué residencia del Corregidor durante el coloniaje. Allí residía, últimamente, el Adelantado de Costa Rica don Diego de Montiel.

Al fondo de la Plazuela está el Palacio Episcopal, de estilo moderno y elegante; y frente a éste el Colegio de señoritas de María Auxiliadora, fundado y regentado

por Religiosas salesianas. Es un centro suntuoso en su interior, vasto, ventilado y absolutamente higiénico, con magnífica instrucción y capacidad para 200 alumnas internas. Ha adquirido mucha resonancia.

Dóblese hacia el Oriente y a los 100 metros aparecerá la vetusta iglesia de San Francisco, el primer templo erigido en Nicaragua. Su construcción es de piedra, estilo colonial, consistente y sólido, sin faltarle interés arquitectónico. Fué levantado sobre un terraplén, hecho adrede, de doce pies de altura. A su lado Norte y formando un solo cuerpo, está el Instituto Nacional de Oriente, que en años pasados, en su edad de oro, brilló en Centro América, como el Instituto Nacional de Occidente, en León. Es un edificio enorme, que da cabida a 600 alumnos, sin fachada de importancia, pero de sólida construcción. En los tiempos de la Corona fué el Convento de los Frailes Franciscanos, con cuyo objeto fué hecho. Al contorno de ambos edificios se ven los grandes muros que sostienen el terraplén sobre que fué edificada la Iglesia.

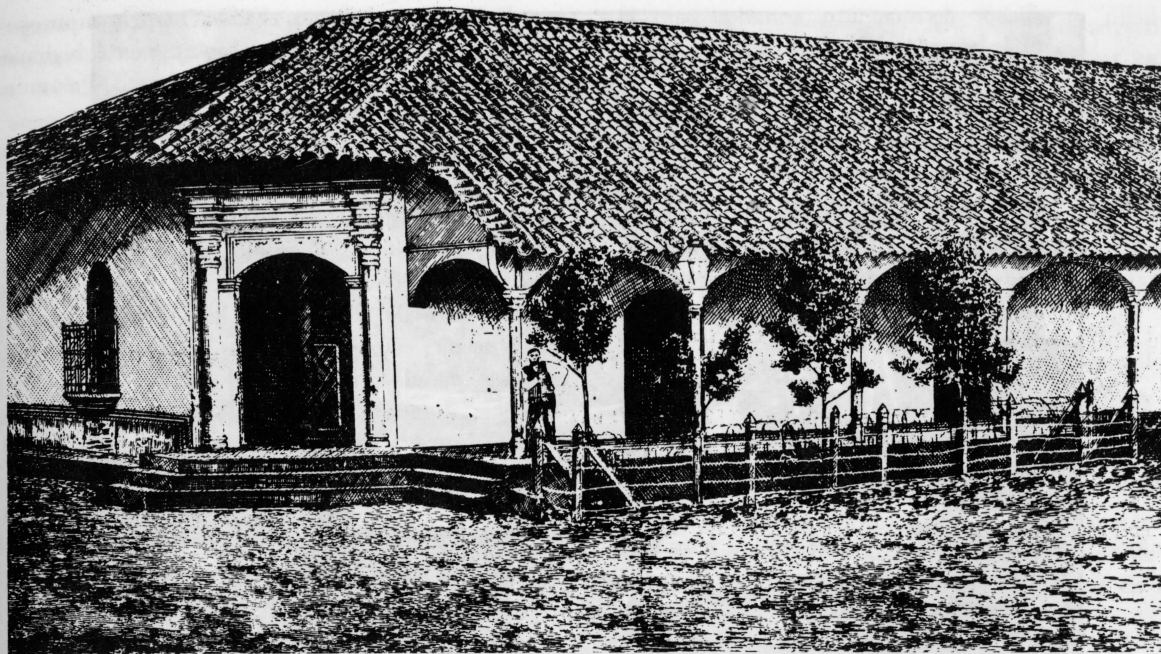
Al llegar al ángulo Noroeste del Instituto, dóblese sobre la Cuarta Calle Norte, hacia el Occidente, hasta llegar a la Avenida Central, sobre la cual se doblará, rumbo Sur, dejando a uno y otro lado numerosos edificios particulares, bellos y valiosos.

Dóblese hacia el Oriente, sobre la Segunda Calle Norte, y al llegar al Parque Colón sígase hacia el Sur. Allí se verá el edificio del Club de Granada, cuyo primer cuerpo es de piedra y cemento y el segundo de concreto. Su elegancia y belleza exteriores no valen nada comparadas con el lujo y buen gusto interiores. Es el primer Club que se fundó en el país (1871) y está reputado como uno de los mejores centros sociales de la República. Su fundación se debe a los esfuerzos del culto y progresista caballero don Emilio Benard.

A cincuenta metros al Sur se ve el palacete Pellas, del millonario don Carlos F. Pellas, fallecido al terminarse su suntuosa residencia. Es un edificio de imponderable belleza, de concreto y ladrillo y, sin disputa, el mejor del país entre los particulares. Su costo fué de 120.000 dólares.

Continúese siempre hacia el Sur hasta llegar a la Primera Calle Sur, donde se doblará para el Occidente. A unos 25 metros aparece el edificio de las oficinas de The Nicaragua Sugar Estates Ltd., una de las más poderosas empresas azucareras de Centro América, dueña del valiosísimo Ingenio San Antonio formado en jurisdicción de Chichigalpa del Departamento de Chinandega. Sus principales socios son los sucesores de don Adolfo Benard, la familia Pellas y los señores Palazio. El edificio de la Nicaragua Sugar es hermoso, de estilo nuevo y valioso. En él están las oficinas de la Gerencia.

Siguiendo la misma dirección se llega a la Avenida Central. Dóblese hacia el Sur y a cien metros se destaca el Mercado, sin disputa el mejor del país. Construido de



Esquina de la Plazuela de Los Leones en 1860.

piedra y cemento, con bellísima fachada, abarca una manzana; pero su parte oriental aún no está terminada. Es propiedad de la Municipalidad, y fué inaugurado en 1892.

Más al Sur, y como a 500 ó 600 metros, se halla el Matadero, edificio de hierro y zinc, forrado en tela de alambre, de hermosa fachada, amplio e higiénico. También es propiedad de la Municipalidad.

Vuélvase sobre la misma avenida, rumbo Norte, hasta llegar a la Calle Central, sobre la que se doblará, hacia el Poniente. A los cien metros se llega al Palacio César, propiedad del eminente médico Doctor Alejandro César. Bello y valioso edificio, lujosamente decorado, ha sido centro de regias recepciones sociales.

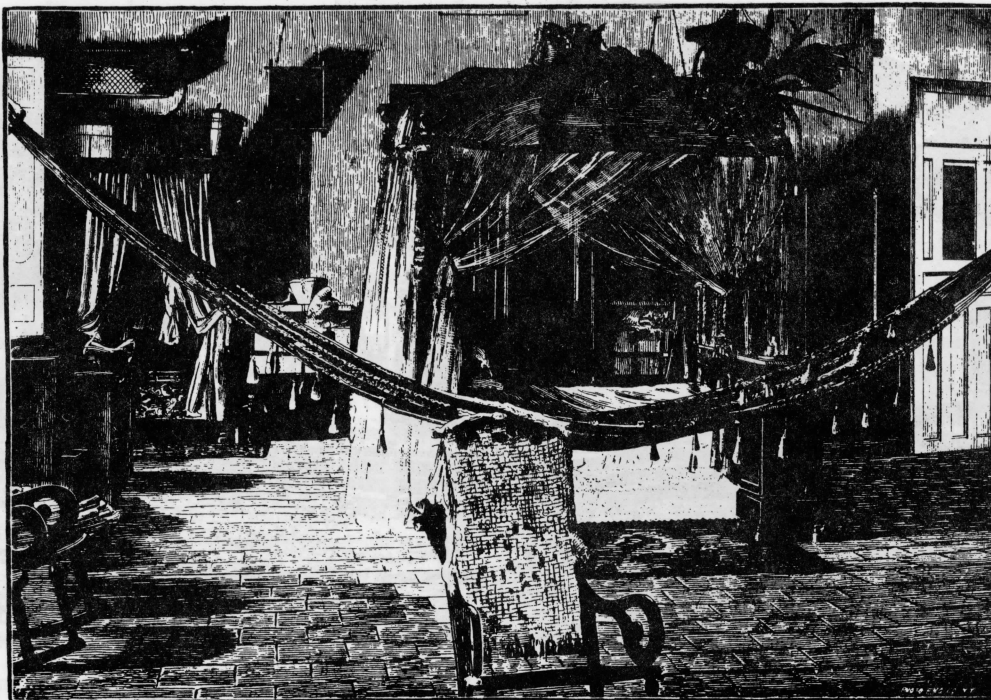
A su frente Sur está la vasta y hermosa casa de don Manuel Lacayo, ya fallecido; y a su frente occidental la bella iglesia de La Merced, cuya capilla del Corazón de Jesús es una obra delicadísima y valiosa, simulando su interior una ornamentación de delicados encajes modelados en cal y piedra. Sus tres naves son hermosísimas y todos sus altares de mármol. Las numerosas estatuas o imágenes que en ella se veneran son verdaderas obras de arte de manufactura barcelonesa, las últimas; mientras otras, que datan de la antigüedad, constituyen monumentos de arte. Es el templo de la alta sociedad. Adherida a él está la Casa Cural de esta Parroquia, precioso edificio donde habita el Cura Párroco.

Continúese la marcha en la misma dirección occidental, dejando a uno y otro lado de la calle magníficas mansiones, como las de don Alberto Chamorro, don Dolores Morales, hasta llegar a la iglesia de Jalteva, el cual

templo, como el de San Francisco, fue edificado en la época colonial, sobre un terraplén de doce pies, hecho exprofeso. La iglesia fué modificada hace 42 años, perdiendo su estilo colonial. Es muy bella, tanto exterior como interiormente. Está confiada a los Revdos. Padres de la Compañía de Jesús, quienes le dedican toda la atención que requiere, embelleciéndola constantemente hasta llevar a ella a la gente principal de la ciudad, después de haber sido frecuentada tan sólo por los vecinos del barrio. También, como la de Mercedes, tiene adherida una elegante mansión, residencia de los sacerdotes que la sirven, y a cuyos esfuerzos se debe la construcción de esa casa.

Ahora, dóblese, frente a la iglesia, con dirección Norte, hasta llegar a la Segunda Calle Norte, donde se doblará sobre ella hacia el Poniente, para llegar al Hospital San Juan de Dios; edificio de piedra y cemento, amplio y bello y sin duda alguna el mejor del país. A su entrada tiene un bonito jardín. Contiene en su interior, que es vasto, pabellones de maternidad, alienados, tuberculosos, de la infancia, una espléndida Sala de Operaciones ricamente dotada, buena botica, una preciosa Capilla y una sección para Pensionado, de gran fama nacional, que se mantiene constantemente ocupado por pacientes de la localidad y de otras partes del país. Está regentado por Hermanas Josefinas de la Caridad y aloja 200 y más enfermos.

Colocados frente a la fachada del Hospital, sígase hacia el Norte, pasando por el Colegio de Señoritas de Nuestra Señora de Guadalupe, que, sin apariencias de grandeza, es, sin embargo, uno de los centros educativos más valiosos que, junto con el de Granada de la señorita



Dormitorio o aposento granadino en el siglo pasado.

Carmela Noguera, son los primeros del país por la sólida enseñanza que imparten. Así lo declaró Mr. Shoen, técnico norteamericano traído al país en 1920 para darle impulso a la instrucción popular nacional. El Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe fué fundado hace más de treinta años, por la señorita francesa Eugenia Angevin, quien, con varias compatriotas suyas, regentó el establecimiento, al que han llegado numerosas alumnas de toda la República. Ahora lo dirige la señorita María Luisa Mayet, también francesa, porque la señorita Angevin, ya anciana y cansada, está en reposo.

Siguiendo siempre hacia el Norte se llega, al final de la Avenida, al Colegio de Obreras de María Auxiliadora, regentado por Religiosas Salesas, lo cual basta para suponer su importancia. Fué fundado hace como 25 años; y su objeto principal es el de instruir elementalmente a las niñas pobres del pueblo y enseñarles, al mismo tiempo, todos los oficios imaginables, propios de su sexo, a fin de que, al lanzarse a la lucha por la vida, salgan airoas, y así ha sucedido. Hace como 16 años empezaron la construcción del edificio del Colegio, el cual es propio. Es vasto, elegante, de concreto y con todas las condiciones higiénicas, con capacidad para más de 200 alumnas.

Vuélvase sobre la misma avenida hasta llegar nuevamente al Colegio de Guadalupe, donde se doblará hacia el Poniente. A 150 metros está el Hospicio de Huérfanas del Sagrado Corazón de Jesús, puesto al cuidado de Hermanas Josefinas. El edificio, sin ser una belleza, aunque es de estilo moderno y de concreto, tiene hermosa apariencia. Es de grandes dimensiones, con tendencias a ser aumentado. Encierra una preciosa Capilla, y las huérfanas

después de las horas de clase, cultivan grandes jardines y hortalizas, trabajan en confitería, panadería, lavandería, aplanchaduría, bordados y otras faenas, para ayudar al sostenimiento de su centro. Hay asiladas 100 huerfanitas.

Desándese lo andado en este último trayecto para llegar, una vez más, al Colegio de Guadalupe y sígase por la avenida que pasa por frente al Hospital, en dirección Sur, hasta llegar al Cementerio General que es, indudablemente, el más bello y valioso del país. A su entrada hay alamedas de palmeras, unas, y de mangos, otras. Al fondo de éstas se destaca la Capilla de Animas, una miniatura de la Magdalena de París. Es de piedra tallada, con labores finísimas y delicadas hechas a cincel. Fué construido por el notable arquitecto granadino don Carlos Ferrey. Este edificio está considerado, con harta justicia, por nacionales y extranjeros, como el mejor en su género de la América Central. El Cementerio, trazado con perfección, se descubre tras la Capilla y los altos y gruesos muros de cal y canto que contienen centenares de nichos o bóvedas. Numerosos panteones de familia con suntuosos mausoleos de mármol, de granito, de piedra tosca y algunos de cemento, se muestran en seguida, muchos de los cuales representan valiosos capitales.

Tómese ahora, el camino que va para Nandaimé y Diriomo, y como a 1000 metros, a la izquierda, éntrese a ver las pilas de la Aguadora, en medio de jardines, que son los depósitos de agua para abastecer a la ciudad. El líquido llega de las cercanas fuentes de Quismapa, el Zapote y La Pita y es de las aguas más potables que se conocen. La Empresa pertenece a la Municipalidad.

Regrese, tomando hacia el Norte sobre la avenida de la izquierda hasta llegar a la Calle Central, en cuyo extremo occidental se halla la Fortaleza de La Pólvara, donde siempre se custodió gran parte del armamento nacional. Tiene bonita apariencia.

Sígase sobre la Calle Central, para el Oriente, y a unos cien metros se verá el Colegio de varones San Juan Bosco, fundado y regentado por Sacerdotes Salesianos, desde hace más de 25 años. Edificio vasto y hermoso, construido con todas las reglas de la pedagogía moderna, da cabida a más de 400 alumnos. Es un centro importantísimo y útil, como toda obra salesiana, pues a más de la instrucción mental, que es magnífica, se enseña música, mecanografía, Comercio y Hacienda, y oficios en los extensos y completos talleres para los niños que quieran aprovecharlos. Su Director por mucho tiempo, el seráfico Padre Emilio Bottari, ayudado de la piedad granadina, edificó anexa al Colegio, y con fachada a la Calle, una Capilla consagrada a María Auxiliadora, que es un portento de belleza, un verdadero relicario, cuyas bóvedas tienen el estilo de la Iglesia de San Patricio, de Nueva York, y que a decir de Monseñor Lezcano, Arzobispo de Managua, podría figurar en cualquier metrópoli de Europa. A ella concurre diariamente la alta sociedad de Granada.

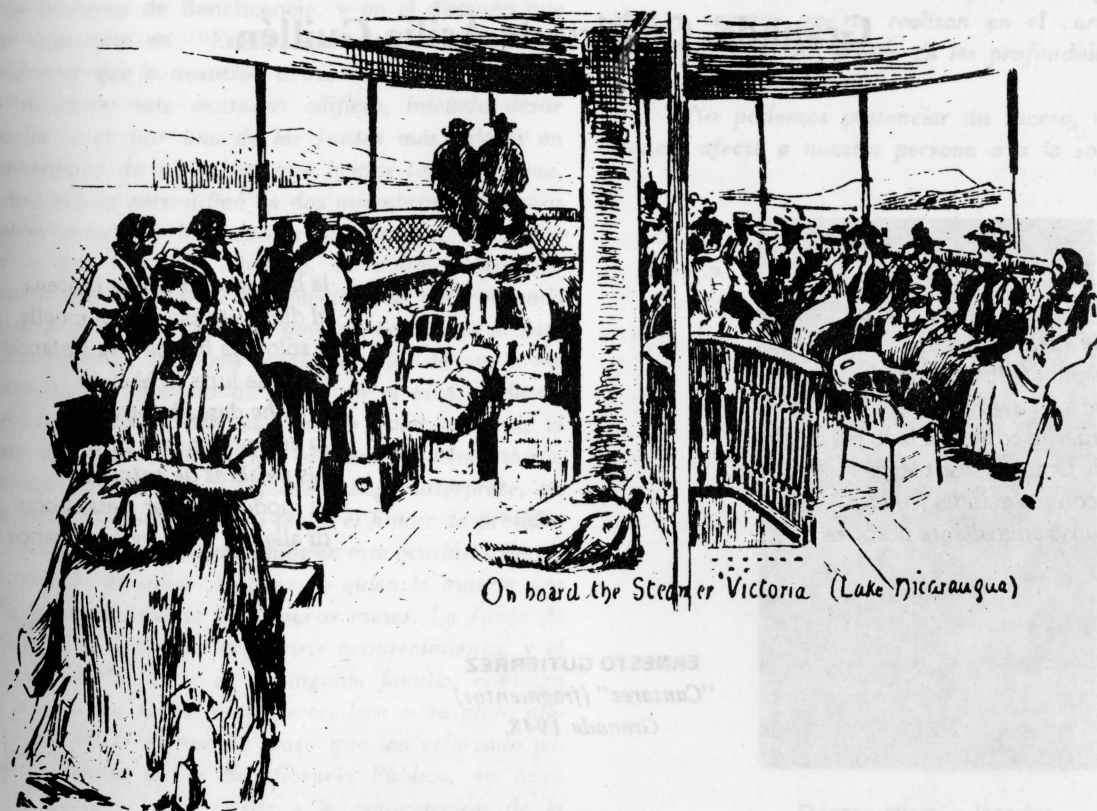
Después, hágase conducir al Lago y tómese allí una gasolina que lo conduzca al archipiélago de Las Isletas, formado por un grupo de más de 300 pequeñas islas cultivadas por sus moradores, especialmente con frutas y legumbres. Es un admirable y encantador panorama

que simula una pequeña Venecia, tan sugestivo, que Squier al verlo, escribió lo siguiente: "*Talvez en todo el mundo no se encontrará un grupo de islas tan singular y bello*". En una de éstas, la de San Pablo, se ven las ruinas de un castillo de la colonia, y en muchas se encuentran ídolos interesantes y objetos pequeños de piedra y de barro que fabricaron los indígenas antes de la conquista. El archipiélago está a una milla de la ciudad.

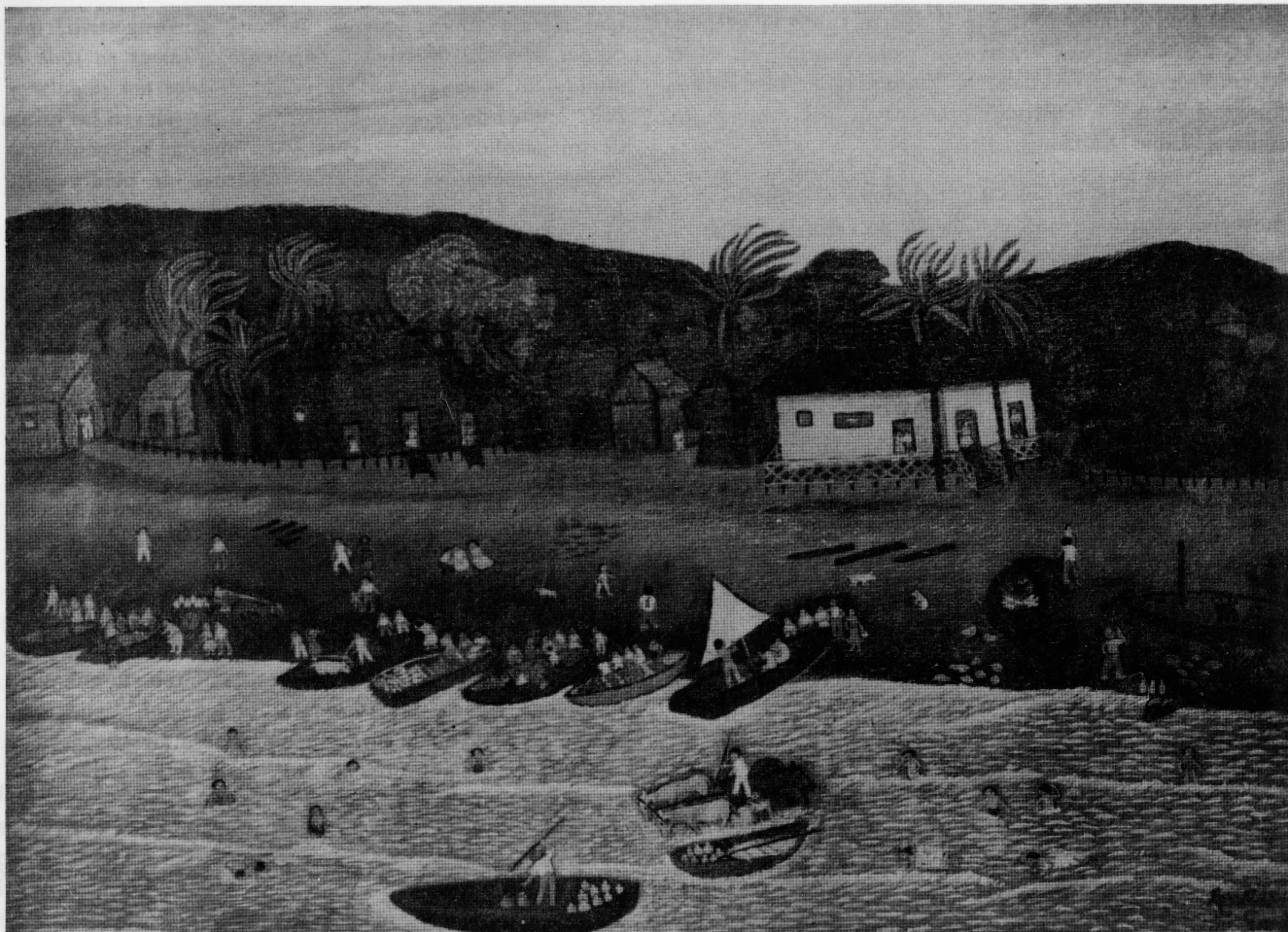
Al regresar, tómese nuevamente el auto y diríjase sobre la playa del Lago, rumbo Noreste, hasta llegar a la aldea de Panaloya, 30 kilómetros de recorrido. De esta manera se admira todo el esplendor del Lago y el hermoso río de Panaloya, cuya anchura en esta parte es de 400 metros, atravesado, antes, por un puente de madera, que ya fué arrastrado por las aguas. En el trayecto de este viaje se pasa frente a las numerosas hacienda de ganado, cuyas vacadas salen a la costa para abreviar en el Lago.

Continúese hacia el Norte, y a los 5 kilómetros se llegará a la comarca de Malacatoya, cuyo río que nace a muchas leguas, en Chontales, y que no tiene gran caudal en el verano, en la época lluviosa arrastra árboles seculares y ganados de las haciendas vecinas. Este río es muy poético y de aguas muy limpias y potables.

Y si se quiere gozar de clima delicioso y paisajes vistosos, al regreso de esta ruta hágase conducir a los vecinos pueblos de Diriomo.



On board the Steamer Victoria (Lake Nicaragua)



Granada. Cuadro de Asilia Guillén

El olor de tu ser
esta noche llega a mi alcoba como un bálsamo
y el viento que vuela las cortinas
el mismo que empuja los barcos
el que sostiene a las aves
me hace recordar tu rostro bañado por la luna
—las noches de Granada, sus playas—
el lago negro con sus grandes ruidos
como un inmenso animal ante nosotros

la húmeda tibieza de la arena
el diminuto parque, el muelle
y sólo una blanca vela flotando a veces
como la luna en el cielo
y yo he deseado otra vez
tu cuerpo junto al mío
tus palabras de entonces
tu modo de mirar a esas horas
tu aliento, tus nerviosas manos

ERNESTO GUTIERREZ

"Cantares" (fragmentos)

Granada 1948